

## *Una navidad distinta.*

*A María Magdalena, quien me  
enseña a redescubrir lo hermoso  
de la vida.*

*Es alentador constatar, que aún hay personas sencillas que viven estas “fiestas” con el más primigenio sentido que marcó el origen de estas celebraciones. Un artículo publicado en un matutino un par de semanas atrás me motivó a escribir algo al respecto. Aquí va:*

*“Un amigo profesional y pequeño empresario junto a otros de mejor posición en el mundo empresarial, me contaba en una agradable reunión familiar su experiencia personal. Este grupo, unas cuantas navidades atrás, decidió no hacerse los acostumbrados regalos entre ellos y sus familiares. Cada grupo decidió apadrinar a una familia de escasos recursos y “levantarles” una casa – básica (que nosotros casi despectivamente llamamos mediagua) con sus propias manos y al mismo tiempo compartir la cena del 24 de diciembre con los “ahijados”. Esta experiencia, dios mediante, ha corrido como buena nueva y con alegría y satisfacción me explicaba que para el presente año ya cuentan con 30 familias santiaguinas que se han sumado a esta experiencia solidaria, capacitándose para dar una mayor y mejor respuesta a este gesto de verdadero amor al prójimo en estas fechas”.*

*Al respecto quiero agregar:*

*Si todo el mundo tomara conciencia de las necesidades de los demás, indudablemente estaríamos mucho mejor de lo que estamos.*

*Considerando esto:*

*- El mundo actual gasta unos 15 o más billones (15 millones de millones) de dólares en su confrontación global, casi la totalidad del gasto lo aporta EE.UU., ayer en plena guerra fría contra la URSS., y hoy contra sus*

*nuevos enemigos. ¿Cuántos son más de 15 billones de dólares? Con esta cantidad Ud. podría comprar todo lo que hay en EE.UU., excepto la tierra y las personas. Todo, incluido casas, aviones, fábricas, autopistas, carreteras, ferrocarriles, colegios, universidades, biberones, etc. ¡Todo!*

*Con solo 5 billones de dólares de los que se invierten en destrucción y que a la larga producen más miseria, se pueden realizar importantes progresos en la eliminación del hambre, la falta de la vivienda, las enfermedades infecciosas, el analfabetismo, la ignorancia y la pobreza; ¡en todo el mundo! Podríamos eliminar muchas causas de la violencia y las propias guerras!*

*Cuando los líderes mundiales hablan de la navidad a través de los medios de comunicación no me puedo sustraer el ver en ellos ese doble discurso que tanto daño causa en especial a los países tercermundistas.*

*A pesar de todas las razones que frecuentemente se esgrimen con respecto a este tema el hombre continúa en este proceso de autodestrucción y pareciera ser que lo único que nos conecta por herencia genética es la “estupidez”, esa que contra toda lógica nos aferra a ese destino común de buscar el mal. Parece absolutamente fantástico y contradictorio el que en nuestra naturaleza busquemos ansiosamente la buena convivencia y lazos de amor entre nosotros y al mismo tiempo hagamos de estas fiestas navideñas la oportunidad de mostrar nuestros defectos y egoísmos.*

*Me invito y les invito a reflexionar y a hacer de esta navidad esa que va contra la lógica del consumismo, del oportunismo y del desamor.*

*Quilpué, Verano 2007.-*